APARECE CUANDO PUEDE — SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA

La Campaña

DIRECCION:
Correo 5, casilla 20
SANTIAGO DE CHILE

PUBLICACION SOCIOLOJICA

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

AÑO III — FEBRERO 9 DD 1902 — NUM. 17

NUESTRO PERIODICO

Esta hoja periódica que había permanecido en receso por mas de tres meses, vuelve hoi dia, mediante el esfuerzo desinteresado de unos cuantos hombres amantes de las libertades humanas, a blandir, contra el actual órden de cosas, su arma de ataque: que es la buena lójica nacida del estudio imparcial i profundo de los acontecimientos que preceden i han precedido a la vida ordinaria del ser animado-racional; descoyando sus ataques contra las iniquidades i latrocinios que sirven de base a la presente organizacion, sin que ninguna de las necias preocupaciones, que le son familiar, le haga trepidar de tan ruda como noble tarea.

Así, pues, atacará la irritante desigualdad de condiciones entre los individuos; no concibe que, siendo todos formados de la misma materia, hayan quienes se costituyan en amos i señores de la inmensa mayoria que son proletarios. Igualmente, atacará las instituciones que tienden a afianzar este fin, como ser: el cuartel i sus múltiples miserias; la iglesia i el centro de corrupcion donde todos los que buenamente creen en mejoras que se harán por determinadas personas, se convierten en eternos nenes esperando el juguete ofrecido porque dejaran llorar: la política. En resúmen, se ajustara en todo a la norma de conducta que hasta ayer llevara: franca i lealmente comunista anárquico.

Como esta obra no puede ser ajustada por cuatro o cinco personas hacemos, una vez mas, un llamdo a los que hasta hoi han permanecido estacionarios, inactivos, sin que hayan tenido la enerjia suficiente para esparcir por el campo de la esclavitud i la ignorancia, la fecunda semilla de la anarquia que ellos recibieran del estudio i la constatacion en la vida práctica.

Nuestras ideas necesitan ser estudiadas públicamente para que todos alcancemos a la plenitud de los conocimientos i puedan, tambien los que sufren, saber dónde está el mal que desde tiempo inmemorial les ataca i cual es el remedio mas eficaz para cortarlo de raiz; por esto declaramos, en nombre del grupo editor de este periódico, que no hai ni habrá la idea de monopolizar sus columnas i que publicaremos todo trabajo, cualquiera que sea la persona que nos lo mande, con la sola condicion—escusado creemos advertirlo—que los artículos no salgan del márjen de ideas trazado por el periódico.

Los propósitos que abrigamos, tanto la redaccion de esta hoja como el grupo editor de ella, son de difundir el conocimiento de nuestras doctrinas por todas partes i de preferencia donde haya un pobre que sufre los rigores de la esclavitud i un amo que empuñe el látigo; desde donde se encuentra el inquilino horadando la tierra para producir el alimento que ha de dar a su señor, para él dar a sus hijos hambre, hasta el rejio palacio donde se encuentran los obreros dando las últimas pinceladas al salon.

I, si en mitad de la jornada caemos desfallecidos por un trabajo abrumador a causa del abandono e indiferencia que los compañeros nos dieran, quedaremos creidos que nuestra causa no avanza por la poca conviccion o falta de enerjia de parte de los que hasta aquí se hacen llamar compañeros i que por asuntos fútiles—fácil de esplicar—se hacen los agraviados.

UNA HUELGA FACIL I NECESARIA

es la de los electores.

Porque la revolucion comenzará en el momento preciso en que los hombres comprendan que conviene, importa, es necesario renunciar totalmente a la política.

Eso es lo que trataremos de demostrar.

¿Qué es la *política?*

El conjunto del sistema por el cual se determinan los actos mandados, los actos permitidos, los actos prohibidos.

Todo individuo llegado a la edad de razon se encuentra en presencia de una cantidad innumerable de leyes.

Si dice:

—Estas leyes hechas sin mí, contra mí me repugnan.

Se les responde:

—En primer lugar cúmplelas; despues, cuando se presente la ocasion, puedes usar de tus derechos de ciudadano para cambiar el órden social.

Se replica:

—No tengo tiempo para eso.

Se le contesta:

—Encarga a los que hacen las leyes que obren conforme a tus ideas i a tu voluntad. En una palabra: Haz política.

Veamos si *hacer política* es un acto razonable o un acto de loco. Veamos en qué consiste.

En los paises donde existe el réjimen parlamentario los hombres determinan las leyes —(actos mandados, permitidos, prohibidos)— de la manera siguiente:

—Nombramientos de delegados, es decir, *abdicacion total de la actividad individual* en manos de políticos;

—Reunion de los políticos que hacen apreciaciones i establecen téstos votando sobre esas apreciaciones;

—Imposicion *por la fuerza* del resultado de esos votos.

Este sistema es absurdo. Si realmente hai actos que deben mandarse, permitirse o prohibirse a los hombres, deberian dictaminarse por la lójica.

Si no los hai, los políticos no son mas calificados que los demas hombres para determinarlos.

En efecto: ¿Cómo se determina la verdad? ¿Cómo se determina la ciencia?

¿Se nombran delegados para ello? Nó. El que descubre la verdad no ha sido delegado por nadie. Hasta puede suceder que carezca de prestijio i ni siquiera tenga diploma de ninguna especie.

¿Se vota? Nó. El voto no prueba nada en materia científica. Galileo estaba solo cuando afirmó que la tierra jiraba al rededor del sol. Siendo de tal modo minoria, él solo tenia razon contra la mayoria, que era el mundo entero.

¿Se impone la ciencia por la fuerza? Nó. Se dice únicamente a los hombres. «Hela aquí. He aquí las pruebas» I todos aceptan lo que reconocen como verdadero i justo.

Desde el punto de vista científico, la razon de los hombres es perfecta. Nadie se rebela contra la ciencia, ni aun los ignorantes, porque saben que se halla comprobada por los que saben i que pudiera comprobarse por ellos mismos si adquiriesen la capacidad suficiente.

La lei, determinada de una manera absurda, impuesta por la fuerza aun cuando sea absurda i vejatoria, no deja de ser lei desde el momento que ha sido votada segun las reglas absurdas admitidas.

La política tiene sobre todo esto de notable: es un medio poderoso empleado por los privilejiados para adormecer la actividad de los no privilejiados.

Se dice a los hombres: «Meteos el cerebro en el bolsillo, i sacadlo de tarde en tarde para votar, es decir, para *consolidar la autoridad.*

I miéntras que los hombres abdican, la autoridad funciona todos los dias, a cada instante, siempre.

¡I aun nos admiramos de que la revolucion no se haga! Si lo estraño es que la revolucion se haga con semejante sistema, con un sistema anti-revolucionario, con un sistema conservador.

La revolucion se hará cuando los hombres cesen de abdicar su actividad.

La revolucion se hará cuando los hombres se nieguen a delegar sus poderes, CUANDO ACABEN DE DARSE AMOS, cuando no permitan que hombres iguales a sí mismos digan: «Me habeis dado el derecho de obrar por vosotros.»

La autoridad caerá el dia en que los hombres no quieran ya imponérsela a sí mismos, el dia en que rehusen crear categorias de privilejiados, de gobernantes, de opresores.

LA REVOLUCION COMENZARA EN EL MOMENTO PRECISO EN QUE LOS HOMBRES DEJEN DE HACER POLITICA.

Todo el que abandona la política comienza la revolucion eficaz, la revolucion próxima, porque recobra su actividad hasta entónces abdicada.

En lo sucesivo estudiaremos cuál puede ser el empleo de esa actividad reconquistada. Por hoi nos hemos limitado a demostrar la necesidad de reconquistarle.

La huelga de los electores es el preludio necesario de la transformacion social.

Pav Jalafar

LA UTILIDAD POR BASE

No estamos aun sino en la tercera época de la constitucion del trabajo, es decir, en un período en que es imposible que el trabajo sea un atractivo; por que el atractivo del trabajo no puede ser efecto de un gran desarrollo físico, moral e intelectual en los trabajadores.

Ahora bien, ese desarrollo, esa educacion de la humanidad por la industria, es precisamente el objeto tras el cuál vamos al traves de las contradiciones de la economía social.

¿Podria por lo tanto, servirnos el atractivo del trabajo de principio ni palanca, cuando es para nosotros el fin?

Mas si es indudable que el trabajo, por ser la mas alta manifestacion de la vida, de inteligencia i de la libertad, lleva consigo su atractivo, niego que ese atractivo pueda jamas ser totalmente separado de un pensamiento de utilidad, i por lo tanto, de un retroceso hácia el egoismo; niego, digo, el trabajo por el trabajo, como niego el estilo por el estilo, el amor por el amor, el arte por el arte.

El estilo por el estilo ha producido en nuestros dias la literatura al vapor i la improvisacion sin ideas; el amor por el amor conduce a la pederastia, al onanismo i a la prostitucion; el arte por el arte lleva a las imitaciones chinescas, a la caricatura i al culto a lo raro.

Cuando el hombre no busca ya el trabajo sino el placer, pronto deja de trabajar i juega. La historia reboza de hechos que acreditan esta degradacion.

Los juegos ísthmicos, olímpicos, píticos i nemeos de Grecia, ejercicio de una sociedad que lo producia todo por medio de sus esclavos; las jimnasias, las palestras, los hipódromos i las ajitaciones del agorá entre los atenienses; las ocupaciones que dá Platon a los guerreros de su *República*, están perfectamente acomodadas al gusto de su siglo; por fin, las justas i torneas de nuestras sociedades feudales; todas estas invenciones i otras muchas que paso en silencio, desde el juego de ajedrez, inventado se dice en el sitio de Troya por Palamedes, hasta las cartas iluminadas para Cárlos VI por Gringonneur, son ejemplos de lo que viene a ser el trabajo desde el punto i ahora en que no le sirve de estímulo un motivo sério de entidad.

J. P. P.

POR QUÉ SOI LIBERTARIO

Cuando estiendo mi vista hácia el campo i veo con horror que el hacendado es dueño absoluto de la vida, del honor i del trabajo del infeliz que se llama inquilino, i que este último está condenado a servir de máquina de produccion, miéntras tenga vitalidad en su cuerpo i enerjía en sus nervios, i que cuando se agote su salud será despreciado como cosa inútil o bestia gastada i entregado a todos los horrores del hambre, de la miseria i de la injusticia, i lo que él ha producido, con su esfuerzo, ha ido a parar a manos del afortunado amo o, mas bien dicho, del esplotador hacendado, entónces, digo yo, ¿no hai un solo hombre honrado entre todos los que aceptan la autoridad, las leyes, el capital i el salario que denuncie esta maldad i que impida tanta infamia? ¿No existen autoridad, consejo de estado, congreso ni municipio que impidan cometer tanto crímen en la persona de los trabajadores i que estos seres, enteramente iguales en naturaleza al privilejiado *burgues*, solo sirvan de pasto a la esplotacion, a la miseria, a la injusticia; a la metralla, en tiempo de guerra; al sable del esbirro, en tiempo de paz; a poblar las cárceles i presidios por delitos que solo se cometen impulsados por el ambiente en que vivimos?

I yo que reconozco en cada ser un hermano, maldigo el corrompido réjimen autoritario que enjendra los verdugos que oprimen a los trabajadores i desprecio a los politiqueros que contribuyen a eternizar este estado de corrupcion, que trae consigo el hambre, la miseria i los sufrimientos para la clase mas digna i mas laboriosa, i dá felicidad i poder despótico para los araganes esplotadores del trabajo ajeno...

Sí, por todo esto soi libertario. Sí, me llamo rebelde. Sí, por este me llamo anarquista.

* * *

El sombrio cuadro de la condicion de los trabajadores del campo, tiene mui pocas variantes para los trabajadores de las grandes ciudades; la esplotacion no tiene límites como allá; los trabajadores de ámbos senos, son verdaderos esclavos del capital; ellos trabajan de dia en dia, de semana en semana, de mes en mes, de año en año i de siglo en siglo, sin otro producto para sí que vivir eternamente sitiados por el hambre, las privaciones i las injusticias.

La jornada del trabajo es por demas abrumadora; pero los insaciables esplotadores capitalistas siguen tan inmoral tráfico, espaldeados por la autoridad, sembrando el orbe entero con los cadáveres de los menesterosos que caen a millares agobiados de miseria i cansancio...

Los hijos de los trabajadores no pueden concurrir a la escuela, sino para aprender los mas rudimentarios conocimientos de las primeras letras, debido a la miseria de sus padres, pues tienen que ir los vástagos, cuando puedan manejar una herramienta, a vender sus brazos al privilejiado capitalista.

Cuando los trabajadores sufren las consecuencias de la falta de trabajo, porque así lo han querido los capitalistas i las autoridades, i se atreven a protestar, entónces se les pone al frente las bayonetas i se les hace callar a golpe de sable.

Por todas partes se vé el fracaso mas completo de toda la actual organizacion social; la ola de desmoralizacion todo lo invade; los partidos políticos son rodajes inútiles que solo sirven de escalon para entronizar tiranos ambiciosos, para encubrir los grandes Panamaes i para matar las enerjias revolucionarias de los trabajadores, acostumbrándoles a que sean unos entes que todo lo piden por favor i por intermedio de los celebérrimos diputados o senadores, espec e de comodines políticos que sirven para nada i muchas otras cosas.

Por el amor que tengo a la humanidad i el deseo de ver felices a todos los seres, trabajaré con todas mis fuerzas i enerjias por el desquiciamiento de esta sociedad corrompida i de esplotacion, i porque florezca la ideal sociedad libertaria i comunista.

Amigos libertarios de todo el mundo: os saluda un nuevo compañero.

Esteban Cavieres V.

Santiago de Chile, Diciembre de 1901.

NUESTRAS FLAQUEZAS

Así como hai que reconocer en el espíritu del individuo una personalidad, una enerjía, resuelta, que avanza, que salva las vallas i los obstáculos, que arrostra los sacrificios, que afronta los peligros i aunque caiga en la lucha, no rehuye su conciencia al fallo de los hombres, así tambien hai que aceptar una flaqueza que desmiente, muchas veces, nuestras teorías i lo que ayer prometíamos i lo que ayer jurábamos.

Ni la metafísica ni la fisiolojía podria respondernos cómo se opera la predisposicion del ánimo a ensalzar en un momento lo que condenáramos en otro i vice-versa.

Afortunadamente que nuestra idea la sostienen muchos. Cuando uno de nosotros, malhumorado, se encapricha i se olvida del yo enérjico, abandona la idea, le hace traicion i vacila sobre si debe seguirla o nó, entónces hai otro que se levanta para sostenerla cuando la vé caer, o cuando vé que se la tumba.

Si desgraciadamente esta flaqueza que nos acomete, que nos degrada, que nos aparta de los mas bellos ideales i nos hace desistir de los mas jenerosos propósitos, de los mas nobles sentimientos, la sintiéramos todos simultáneamente, todas las ideas hallarian su tumba en la misma cuna en que nacen. Es así como las ideas nacen i se desarrollan, así como enferman i mueren. Tanto la enerjía como la flaqueza se propagan, i el ideal ora camina, ora se detiene, ora retrocede.

Si no sintiéramos esa flaqueza, ese debilidad, nuestro Ideal avanzaria al paso del simoun, con la rapidez de la corriente eléctrica.

Luego, hai que aceptar en parte lo que sostienen los fisiólogos al decir que nuestros ánimos están a merced de los cambios atmosféricos; a lo que hai que añadir que lo mismo ocurre cuando nos sentimos afectados por alguna circunstancia, i las consecuencias de este cambio, vienen a caer sobre las ideas que se sustentan.

Debilidad humana!

A una contrariedad que se esperimenta vénse rodar por el suelo los mil proyectos, los mejores propósitos, i quedan en el camino los mas nobles sacrificios i las mas desinteresadas abnegaciones.

I cuántas veces nos desmaya, nos acobarda, al acudir a una labor de nuestra lucha el calor, el frio o una nubecilla que se nos interpone!

Víctimas de estas contrariedades i de estas circunstancias, se nos ve obrar fuera de todo juicio, de toda razon, por ceder a un capricho que raya en la necedad i en la estupidez. I creemos, al caer en este error, que obramos enérjicamente, que aplicamos la «mano de fierro». Gastamos enerjías en lo supérfluo, en lo vano, i debilidad en el sacrificio, en lo grandioso, en lo bello i lo sublime.

Como manifestacion de nuestras flaquezas tenemos la fatuidad. No bien hacemos recorrer nuestra vista por algunos libros, que pasan como un kaleidescopio, cuando nos creemos todo: un consultorio, una biblioteca, el ideal personificado. Infatuados ya, nos tranformamos en unos Larras i lanzamos críticas i sátiras: hacemos el mismo papel de Fígaro: atacamos sin conocer las visictudes de la vida; conocemos tan solo los mimos del hogar. Por eso Fígaro a la primera contrariedad que esperimentó, se suicidó.

¿De dónde sacaremos fuerzas, pues, nosotros para contrarrestar los embates de la suer-

te i de la lucha cuando nos abatimos i nos consternamos tan solo ante la espectativa de un dia negro? Oh *manos de fierro*, oh Fígaros!

Otra de nuestras flaquezas es la vanidad personal que se descubre en la propaganda i que condena Grave al decir: «la organizacion de propaganda contiene aun jérmenes de autoritarismo; muchos elementos de la concepcion autoritaria sobreviven todavia». Nada es mas cierto.

Que la intelijencia suba, se erija en monumento, nosotros le serviremos de pedestales para que esparza su luz esplendorosa por todos los ámbitos; en la lucha aceptamos cualquier puesto. Pero la presuncion que no se abrogue esta dote, este derecho. Alentamos al esfuerzo, sí, pero condenamos toda presuncion. Presuncion i esfuerzo son distintos.

Esto revela, pues, que si hemos leido mucho tambien nos hemos fijado bien poco.

I así como en nuestra propaganda hai medidas que nos sonrojan, cual es la de lucrar con los medios de la propaganda misma, así tambien en nuestra lucha social nos avergüenza aun mas tener que ser testigos de las peticiones humillantes i mas vergonzosas misericordias a que se arriba en los acuerdos que se toman para la lucha de rejeneracion social. I todavia, al elevarlas, arguilen: «todo medio de lucha es bueno». Esto es, blandir la espada justiciera para decapitar todas las tiranías i luego arrojarse a los pies de la tiranía misma implorando clemencia, piedad.

Es así como comprendemos algunos la lucha, el Ideal. Al contrario, yo lo comprendo como el Anteo de la fábula: miéntras mas botes dé por el suelo, al tocarlo, debe cobrar mas fuerzas i mas brios, i alzarse desplegando todas las rebeldías.

M. Lisperguer R.

SOMBRAS POLITICAS

La intransijencia de nuestras ideas hácia los viejos sistemas parlamentarios, puede traernos la salvacion de los principios absolutos en la forma natural a que nacieron destinados los elementos que componen la subsistencia de la materia viviente.

El hombre, parte de esta materia, está llamado a dignificarse sobre su propia excelencia, haciéndose tributario de las leyes de la naturaleza, al mismo tiempo que despeja de la superficie, las sombras que el artificio político ha sembrado para oscurecer la iniciativa, constituyendo un tutelaje dirijente que permita guiar a las masas a donde mejor sientan los intereses de los secuaces politiqueros.

Posible será entendernos miéntras llega la razon libre, sin ayuntamientos ni leyes i sin metrallas que obliguen a caer en la fé que jamas ha nacido de una verdad positiva, atrayente a la justicia, que simboliza el oríjen de la ciencia social.

Ahí tenemos a esta última, señalando a la gran lejion de falsificadores de fé, con el nombre de parlamentarios o sea mediadores entre el hambriento i el poderoso, para obligar a los primeros a tener fé ciega en sus leyes i a obedecerlas; i a los otros afianzarles sus riquezas, legalizándoles el robo como cosa natural.

Respondan las Democracias del universo entero, respondan los jenuinos representantes del pueblo, que han abandonado el sayal de trabajador para ocupar un banco en los Congresos, con patente de defensores de la clase productora. Respondan qué han hecho por los proletarios en los años que llevan de representacion.

¿A dónde está esa lei que obligó a los capitalistas de Chicago a implantar la jornada de ocho horas de trabajo? Si existe, necesitamos amoldarla en letras de oro.

Callad!

Ocultaos el rostro, si teneis vergüenza, que la sangre de los mártires del 11 de Noviembre del año 1886, está sobre vuestras cabezas clamando venganza; ellos fueron los que hicieron la lei i no vosotros. Spies os lo dijo al tiempo de escalar la horca: «La voz que ahora ahogais, será mas poderosa, en lo futuro, que cuantas palabras pudiera decir yo ahora.»

Temblad, políticos, que la sentencia del ajusticiado de Chicago será cumplida.

Aun está fresca la sangre de Marsella!

Desde Montjuich se sienten los lamentos de los encadenados.

Tampa ha quedado horrorizada por la obra de vuestra autoridad policiaca, que supo blandir el infame sable sobre la multitud indefensa.

He ahí vuestra obra, políticos de máscara, que habeis hecho? Levantar horcas, edificar sárceles, sembrar hambres, guerras, saqueos i por último, embrutecer a los pueblos con el servicio militar, que despues haceis azotar al son de notas musicales; sí, políticos, esa es vuestra obra i la de llenar vuestros bolsillos con las mil gangas que arrojan los presupuestos ¿i despues? llevar la vida de holganza, sin tener mas necesidad de aquel que llamaste soberano pueblo.

Concluyes tu período constitucional, le presentais a tus electores un pergamino que llamais memoria, mandada hacer al mas embustero de vuestra comparsa.

Allá va tu voz ronca, a consecuencia de el alcohol, medio borracho, con palabras idiotas gritando en medio de la turba fanatizada:—Correlijionarios: he hecho mucho; he formulado mucho; pero nada he conseguido. Soi minoría. Mi voto de nada sirve. Conviene sigais luchando por obtener la mayoría, i entónces tendreis leyes i gangas para vosotros, —miéntras que tu conciencia te dice:—las que he podido cojer han sido pocas para mí; un pobre diablo como yo necesitaba mucho—por fin terminais, porque vuestros ojos no han dormido con el bacanal último:—gracias, correlijionarios, si me volveis a elejir espero tener mejor suerte.

Infame! mientes como el mas vil embustero.

Si has hablado alguna vez, ha sido solo por mera fórmula, para desviar las dudas que os pueden juzgar. Bien seguro habeis estado al iros a la sesion, de cobrar ántes en la caja bancaria, un jiro en vuestro favor, por el voto a la partida tal, proyecto o diputacion dual.

He aquí; aun sigue vuestra obra.

Temeis al anarquismo, tratais de apagar su voz porque su propaganda no es compuesta de inmunidicias.

El anarquismo lleva sobre su frente la luz de la verdad, inculca sobre las conciencias incultas el derecho individual, con iniciativa propia, incitando a que arrojen de sí los falsos mediadores, sombras nebulosas que arrojan pestilencia, hedor a corrupcion, hipócritas que cambian de color político, segun sea el alza o baja de las ofertas con que se compran los puestos; sin conciencia, porque os vanagloriais en el embrutecimiento del pueblo, rapartiéndoles el alcohol en sucios baldes para que se alteren en entusiasmo alcohólico, aplaudiendo las sandeces que vomitais en forma de discurso; i os aprueben el programa, pantomima que siempre llevais consigo para afianzar vuestros disparates.

He aquí, políticos; i aun todavia sigue vuestra obra.

Ahora tú, pueblo de carneros, todavía no distingues la verdad. Tu salvacion está en vosotros mismos: todos para uno i uno para todos.

Comprended bien que el malestar que os aflije, nace de los parlamentos i estos tienen su base en vuestros votos que os compren con el precio de vuestro propio sudor.

Levantaos en masa i gritad con enerjía: no queremos mediadores farsantes para conquistar lo nuestro, nos basta nuestro propio esfuerzo.

Salud!

Luis Morales Morales

A los frailes

Comprendeis que vuestra relijion marcha a la ruina con tanta ligereza como marcha al progreso la humanidad; que vuestro Quijote de la Judea ha quedado en ridículo ante la actual civilizacion, pues que no se creen *dichosos los que sufren*, ni se encuentran llenos los que tienen hambre: que la instruccion hace conocer la ignorancia; que el hombre no está dispuesto a seguir siendo vuestro esclavo, a trabajar para vosotros que en cambio de su pobreza i sacrificio le habeis ofrecido una vida ilusoria, comprendeis que todos os comprenden; que en los paises en que mejor habeis negociado con vuestra farsas ya os conocen i os arrojan coma perros golosos; comprendeis que la nueva jeneracion os conoce i desprecia; que vuestras ovejas han visto que sois unos lobos; que los hombres están cansados de ser siervos de vosotros i de los gobiernos; que están cansados de producirlo todo i no tener nada, que no quieren esplotadores, que no quieren tiranos. Comprendeis que es mui pequeño vuestro partido: las mujeres que por su ignorancia habeis seducido en el inmundo rincon del confesionario; los hombres de sociedad, esos hombres que vosotros casais con *vuestras mujeres* i esa masa ignorante i hambrienta de estúpidos mandatarios, que comprais con el dinero que robais al pobre. Pequeño número de sanguijuelas que han vivido a costa del martirio de una inmensidad que hoi comprende que es bastante poderosa para barrer esa masa inmunda i corrompida de privilejiados. Si, todo lo veis, veis cuan insignificante es vuestro partido, veis que cada dia se debilita mas, que a grandes pasos vais al patíbulo que vosotros mismos os habeis preparado, que se acerca la gran Revolucion, que creada i alimentada por vosotros en el lecho del pobre, ha de levantarse mui pronto para libertar a la humanidad, para librarla de gobiernos i Religiones, de tiranos i embusteros devampiros i ladrones. Si, comprendeis vuestra situacion, comprendeis que se acerca la justicia, que teneis que dejar vuestros cerrallos, que teneis que abandonar esa vida de abundancia i corrupcion i talvez ya tomais olor a horca, pero, ¿no es verdad que no os aflije tal pequeñez, no es verdad que estais convencidos de que para vosotros no hai suplicio? Habeis cometido tantos crímenes que ni vosotros mismos seriais capaces de encontrar un castigo digno de tan inmundos miserables. Harto habeis gozado, harto os habeis reido de la hu-

manidad. Habeis habitado lujosos palacios, os habeis vestido como reyes, habeis vivido en la riqueza i la abundancia, toda vuestra ciencia ha sido acaparar dinero, vestir de seda, tapizar de oro i brillantes a monos que habeis puesto en lujosos i grandes edificios para deslumbrar a vuestros hermanos que habeis visto vestidos con harapos, hambrientos, irse a acostar despues de un pesado trabajo, en una inmunda cloaca sin aire, sin luz i sin calor. ¡Miserables! i todo esto lo habeis hecho en representacion al hombre que amaba la pobreza i la humildad. Habeis predicado la castidad i con vuestra lujuria habeis corrompido el mundo. La iglesia no está bien representada aun por el papa Bargia, depravado miserable, cuyos crímenes como todos los de vosotros, manchan aun las pájinas mas negras de la historia, ese Bargia que a mas de seducir a su hija Lucrecia él mismo la asistia en el parto, ese padre i esa hija que precedian i daban ejemplo, en las inmundas bacanales, en que juntos con los mas santos padres de la iglesia i las mas honestas cristianas, buscaban nuevas formas a los placeres, hasta quedar extenuados por el vicio.

Cuanto os habeis reido cuando habeis hecho consentir al pueblo que teneis la facultad de convertir el cuerpo de un hombre en un pedazo de pan, el cuerpo de un hombre que llamais Creador del Universo que lo dais a comer, que se dijiere con los demas alimentos. Cuanto os habeis reidos cuando os habeis hecho pagar por derramar vasos de agua en la cabeza de los niños i os vestis con mas elegancia, os llenais de timbales i colgajos, tocais cencerros i haceis con pompa la ceremonia por unas cuantas monedas mas, representando al humilde que odiaba el lujo i la vanidad. Cuanto habeis gozado i cuanto provecho habeis sacado, por medio del confesonario, cuan inmoral i sucio ha sido el método que habeis elejido para saber lo que piensa el mundo i corromper vírjeres inocentes. Sí, yo os conozco, yo os he visto sonreir cuando habeis visto a un ser cándido, a quien vosotros habeis convertido en idólatra, llorar i pedir gracias ante un mono de yeso. Cuanto habeis gozado cuando habeis visto pasar a vuestro lado a un pobre hombre a quien habeis sometido a la esclavitud, a quien habeis corrompido su esposa i sus hijos, que vá débil, andrajoso i que os saluda con respeto, a vosotros que andais llenos de vida, con ricos vestidos, a vosotros que les llamais queridos hermanos, a vosotros imitadores de un filántropo, predicadores de la igualdad.

Durante 19 siglos habeis sido los amos, habeis sostenido sinnúmero de queridas, habeis disfrutado todas las comodidades, de nada os habeis privado, todo ha sido vuestro, porque os habeis hecho dueños esplotando la debilidad o ignorancia de los hombres i hasta esta época sigues llevando una vida de príncipes. No obstante vuestras riquezas, se os dá para que edifiqueis buenos palacios, se os dá para comer, para mantener mujeres, se os tiene de ociosos, el gobierno os faculta para esparcir la ignorancia, para que le ayude a esclavizar al pobre, para que le domeis la bestia de carga, para que le tengais sumiso, temblando ante el nombre de Dios, miéntras que él se encarga de hacerle temblar ante la palabra patria. Pero estas falsas ya no tienen triunfos, la luz brota de todos los cerebros, de todas partes nace un rayo de protesta i libertad; la verdad no respeta vallas, conmueve todos los corazones, abraza todas las intelijencias, jermina con una rapidez estraordinaria. Es como la luz del sol que aunque se cierren los ojos se siente el fuego de sus rayos. La verdad no necesita fé, no necesita esplicaciones, no tiene misterios, por si sola convence i llena el mundo. La actual juventud no pertenece a vosotros, pertenece a la intelijencia; de vosotros es el pasado borrascoso; de nosotros, el porvenir de la libertad; gobiernos i relijiones! Microbios inmundos que habeis infestado la humanidad; vuestra historia se cierra, inclinad vuestras frentes manchadas ante el puro sol de la Anarquía, marchad al precipicio; vosotros estais de mas, al caos, al abismo. ¡La luz no admite la oscuridad!

Un rebelde

BALANCE

del sorteo a beneficio de este periódico

Damos a continuacion el balance del sorteo organizado a beneficio de este periódico.

El sorteo se llevó a efecto con ochenta números, colocados a los siguientes precios:

1 a 50 ctvs.	$	0.50
4 a 30	»	1.20
4 a 20	»	80
1 a 60	»	60
6 a 10	»	60
64 a 80	»	51.20
Sumas... 80		$ 54.90

De estos 54 pesos 90 centavos hai que descontar las siguientes cantidades que corresponden a varios números no pagados, ellas son:

Víctor Soto Roman	$ 0.50
A. Mesias............	0.60
D. Ormazábal.......	0.40
	$ 1.50

Ademas hai que descontar las cantidades que van a continuacion, sacadas para recuperar unos donativos no entregados *por estas otras personas:*

Víctor Soto Roman..............	$ 4.00
Entregado a «La Rebelion» por E. Sagredo..........................	1.60
D. Ormazábal..........................	0.20
suma...	$ 5.80

Cantidad entregada a «La Ajitacion» 4 pesos.

RESUMEN

Números no pagados.........................	$ 1.50
Cantidad sacada para integrar los donativos del número 16 del periódico, no entregadas por las personas arriba espresadas........................	5.80
Cantidad entregada a «La Ajitacion»	4.00
suma...	$ 11.30
que descontada de 54 pesos 90 centavos da un total de entradas de	$ 43.60

SALIDAS

Por 7 libros encargados a Buenos Aires, con el pago del respectivo certificado....................................	$ 10.40
Por una carta certificada dirijida a Buenos Aires, encargando los libros	0.20
Por 2 id. apurando el envio de ellos	0.35
Por 1 libro de apuntes.....................	0.15
Por 1 lápiz de color para anotaciones	0.50
Por pasta del ejemplar «Paris».......	1.40
Por impresion de los recibos...........	1.50
Por 7 libros adquiridos en Santiago.	15.00
Total...	29.50

RESUMEN JENERAL

Entradas...............	43.60
Salidas...................	29.50
	14.10

Suma líquida a favor de éste periódico 14.10.

Nota.—En poder de esta redaccion se encuentran todos los documentos para probar estos gastos, a disposicion de las personas que quieran consultarlos.

EL MILITATISMO I SUS CONSECUENCIAS

A la larga lista de latrocinios, asesinatos, robos i escándalos de todo jénero, que comete esta bárbara institucion, debemos agregar otro hecho que, por la forma en que ha sido llevado a cabo demuestra de una manera palmaria, que la crueldad i el salvajism de sus miembros ha llegado al último límite de canibalismo.

El 26 del mes pasado con motivo de haberle ajustado sus haberes a los milicianos, los conscriptos Ernesto Ceron i Jerman Balkasar cancelaron una pequeña cuenta al soldado Manuel Lopez proveniente de unos cigarrillos, notado este hecho por el oficial, los arrestó inmediatamente «creyendo que se trataba de juego de azar» (segun la prensa asalariada) ordenando acto contínuo formar el rejimiento i aplicarle la pena de azote a dichos individuos.

Concluidos los preliminares de arreglo que requieren estos casos ordenó el *capitan Calvo* a diez i nueve cabos tomar sus repectivas varillas i dar comienzo a la salvaje tarea de azotar a los milicianos.

Al son de los acordes de la música, se les aplicaron 84, 85, i 56, azotes a cada uno de los soldados Ceron Balkasar i Lopez respectivamente sin que estas hienas demostrasen la mas leve emocion.

Realmente, se nos subleva la sangre al contemplar actos semejantes, propios de la edad inquisitorial, cometidos en la mismísima capital foco de ilustracion i de cultura.

Tiempo há, que nosotros venimos predicando al pueblo que el militarismo es la fuente jeneratriz del crímen i de los vicios mas degradantes que azotan a la humanidad; i tiempo tambien que nosotros hemos incitado al pueblo que se niegue a concurrir a esos inmundos lupanares de corrupcion que están destinados a convertir los hombres en bestias i asesinos de sus propios hermanos.

El pueblo debe comprender una vez mas que esta institucion infame se ha hecho por i para los pobres, en beneficio de una minoria de individuos que usufrutúan de la riqueza del pueblo i que recurren al mismo pueblo para dedefender a punta de bayonetas i bocas de Mauser sus propiedades i riquezas que son el blanco de los ataques de los oprimidos rebeldes.

Ese sentimiento estúpido de patria, que impele a nuestra joventud a concurrir a los cuarteles a vestirse de payasos, a convertirse en asesinos galoneados, i ha hacerse acreedores a ia gratitud de los rapaces gobernantes, infames clérigos, caníbales militares de alto coturno i de esplotadores cobardes; ese sentimiento decimos, es el único vestijio de barbarie que ha podido ser bastante potente para inducir al pueblo que aprenda a carniceros de la humanidad.

El pueblo debe convencerse que la patria es el mundo; i que existen tantas patrias como individuos pueblan el planeta; puesto que la patria para el proletario reside en sus músculos i el cerebro.

El pueblo debe negarse la ser militar tanto por que vá a defender intereses ajenos como porque va a concluir con su dignidad de hombre consciente de sus derechos.

¿Que el militarismo es funesto para los pobres, lo hemos comprobado hasta la sociedad; que se flajela a los hombres por el capricho de los jefes, tambien; he ahí las pruebas, tres hombres torturados inhumanamente por culpa del militarismo.

Demoledor

Imp. El Sol, Serrano 322